

# Actitudes familiares con el niño deficiente

*La presencia en el hogar de un niño deficiente viene a suponer, en la mayoría de los casos, en el seno de la familia, una serie de desajustes tanto emocionales como de carácter general. Los padres quisieran hacer lo más posible por el hijo que presenta mayores dificultades de adaptación, orientarle desde el principio en una buena dirección que facilite su evolución y la haga más positiva.*

*Es importante también la actuación conjunta que debe establecerse entre familia-profesor, con el fin de unificar criterios en la línea de actuación con el niño, buscando soluciones conjuntas cuando surjan los problemas.*

JOSE CARLOS SANCHEZ GARCIA

## 1. Actitudes de los padres con el niño deficiente

El ambiente familiar proporciona al niño gran cantidad de estímulos que pueden ayudarle a despertar o avivar funciones dormidas. Es muy distinto un niño desarrollado en un ambiente de aceptación en el que toda la familia se ocupa de él, a uno consciente o inconscientemente rechazado, que se pasa la mayor parte del día sin recibir una atención o estimulación directa. Respecto a esto, es necesario hacer hincapié en que esta atención no debe recaer exclusivamente sobre la madre, sino que es necesaria la colaboración de toda la familia. El padre y los hermanos pueden ayudar mucho simplemente haciendo caso al niño deficiente, hablándole, jugando con él, exigiéndole una participación en la vida familiar.

En primer lugar, haciéndole caso: la madre hace a su hijo una serie de caricias, juegos corporales, «gracias» a las cuales el niño normal responde con sonrisas o gestos de agrado. El niño deficiente no responde a los estímulos de la madre, y ésta se frustra, se desanima, siendo frecuente que acabe dejándole sin intentar atraer su atención. Conviene que la madre conozca las necesidades que precisa, de un mayor contacto corporal y estímulos afectivos y sensoriales, para que no pierda la ilusión.

En segundo lugar, exigiéndole, porque tan malo es para el niño que no se le haga caso como que se le mime demasiado. Es frecuente oír a los padres decir que su hijo ya tiene bastante con su deficiencia, y que le dan todo hecho. Esto es un error. De este modo el niño no se



esfuerza nada. En general podemos decir que al niño deficiente se le debe tratar como al resto de los hermanos, con el mismo cariño, la misma atención y disciplina. Sólo variará el contenido de ésta, ya que debe adaptarse a sus posibilidades.

En el caso de la educación de un niño deficiente, los padres se encuentran con una serie de dificultades que, junto con los impedimentos propios de su condición, la lentitud de su desarrollo, la necesidad de cuidados especiales, las modi-

ficaciones que deben realizarse en las expectativas parentales, etc..., crean presiones sobre ellos y tienden a perturbar el equilibrio de la familia. Sumadas a estas presiones, pueden darse también presiones originadas por las dificultades del niño en sus relaciones interpersonales, su incapacidad para controlarse y sus impedimentos en la comunicación. Al mismo tiempo, la relación madre-hijo se intensifica por la prolongada inmadurez del niño y su aislamiento de otros niños.

La capacidad de cada padre para adaptarse a la situación de tener un niño deficiente depende de muchos factores, tales como:

- las satisfacciones que se tengan en otras áreas
- circunstancias económicas
- las necesidades propias de cada niño
- la adaptación emocional de los padres, etc.

### *Papel estimulador de la familia*

La familia, junto con la escuela, constituyen las instancias primarias del aprendizaje humano, debido a la importancia de los primeros años de vida para la adquisición de los repertorios básicos a nivel cognitivo, emocional y social en el ser humano. La familia constituye, durante los primeros años, el medio social del niño; de ahí su gran peso y responsabilidad en el resultado final de su aprendizaje. El aprendizaje de las formas de pensar, sentir y actuar se lleva a



cabo por asociación, modelado y reforzamiento. La familia debe tener en cuenta una serie de orientaciones a la hora de entrenar al niño deficiente:

a) No valen las tablas evolutivas, sino que hay que observar, describir y anotar las acciones y *conducta* que exhibe el niño en un momento determinado.

b) Los objetivos específicos de *aprendizaje* dependerán tanto del medio como de las adquisiciones que ya tenga el niño.

c) Hay que prestar atención a las *primeras señales* de que el niño está en disposición de aprender algo nuevo.

d) Se tendrá presente que el niño no conseguirá hacer las cosas, sino a través de muchas *repeticiones* acertadas. El progreso es lento cuando se trata de niños deficientes.

e) Hay que prestar atención a sus *progresos*, por mínimos que sean.

f) Las conductas se le enseñarán de

*una en una*, para que no se sienta incapaz y desbordado.

g) Los aprendizajes organizados deberán trabajarse durante periodos muy breves de *tiempo*, repetidos en intervalos frecuentes.

h) Si el niño ha aprendido algo en una *circunstancia* dada, no debe darse por sentado que sepa aplicar sus conocimientos para la misma cosa en otra circunstancia distinta.

i) No se pretende enseñar al niño si el *ambiente* le distrae. Deberá simplificarse al máximo el ambiente, tanto en lo relativo a los objetos materiales como a personas.

### ¿Algunas conductas posibles de la familia?

Se empezará, en principio, diseñando una interacción que lleve al niño a la

consecución de hábitos básicos (repertorios básicos de conducta) que le permitan ampliar su grado de independencia y, por tanto, ponerse en contacto con otras instancias socializadoras diversas que enriquezcan, a su vez, sus capacidades de aprendizaje.

Los principales repertorios comportamentales a implantar por la familia y la escuela en el niño deficiente, son:

a) *repertorios básicos*: atención, limitación generalizada, seguimiento de instrucciones, conductas de autocuidado (control de esfínteres, aseo, etc.)

b) *repertorios sociales*: trato social, habilidades de trabajo en grupo, juego cooperativo...

c) *repertorios académicos*: escritura, lectura, conversación, aritmética, transcripción

d) *repertorios mentales*: habilidades de resolución de problemas, habilidades de pensamiento divergente...

## 2. Qué debe pedir la familia al maestro del niño deficiente?

El maestro es el elemento base en la buena integración del alumno disminuido. Para que su labor sea efectiva, debe contar con unas características personales y profesionales que faciliten dicho proceso.

Las principales características humanas serían:

\* Equilibrio psíquico e inteligencia despierta

\* Flexibilidad, apertura y firmeza.

Un educador debe adaptarse a las situaciones educativas y al momento en que el niño se encuentre. El profesor debe ampliar el campo de acción y proporcionar a los alumnos situaciones que faciliten su contacto con otros ambientes (asociaciones lúdicas, deportivas, etc...) A pesar de ser flexible, el profesor necesita tener una línea uniforme, sin altibajos en lo fundamental, aunque haya de ceder en lo accesorio.

\* Resistencia a la fatiga

\* Madurez social. El profesor debe contar con una personalidad de base, es decir, que pueda autoafirmarse sin perder su seguridad.

Estas características condicionan el comportamiento del profesor con respecto al alumno. Hay que cuidar la transmisión de sentimientos de no aceptación o rechazo o fracaso a los alumnos.

Profesionalmente debe contar con ciertos recursos que le permitan afrontar los problemas que surjan con estos niños: —Capacidad científico-creadora,

—preparación en técnicas específicas que posibiliten tratar a los alumnos con problemas de aprendizaje o de conducta,

—reciclaje de forma continua en cursos de especialización,

—preparación de planes de enseñanza y programas que reúnan los objetivos más acordes con las necesidades del alumno,

—conocimientos teóricos sobre el desarrollo de las etapas evolutivas del niño y sobre el proceso educativo.

### Implicaciones de su actuación en el proceso educativo

Como base, y en consonancia con la idea integradora que parte de las necesidades e intereses del niño, el maestro debe conocer en profundidad al alumno y el entorno social en que se desenvuelve. Esto le permitirá elaborar más eficazmente un programa adecuado a la realidad del niño, en las diferentes áreas de desarrollo.

En el área cognoscitiva se desarrollarán aquellas aptitudes y destrezas que faciliten su aprendizaje, orientándole, según sus aptitudes, hacia aquellas actividades que posibiliten su integración.

En el área del desarrollo personal, se potencian las aptitudes de autoaceptación, seguridad y competencia necesaria para su desenvolvimiento social y laboral.

En el área de relación, el maestro debe procurar un ambiente participativo y de cooperación, en el que todos los alumnos participen en la dinámica del aula, evitando actuaciones de tipo competitivo y cualquier otra conducta que implique desaprobación del alumno. Con este tipo de dinámica que el profesor imparte en su clase también se persigue una seguridad en el niño que le permita afirmarse en sus relaciones fuera del centro.

Es importante también la actuación conjunta que debe establecerse entre familia-profesor, con el fin de unificar criterios en la línea de actuación con el ni-

ño, buscando soluciones conjuntas cuando surjan los problemas.

La franqueza y la comprensión del educador son los requisitos imprescindibles para que se dé una repercusión educativa en el niño deficiente.

La determinación del educador da seguridad y clara orientación al niño. Entonces éste puede trabajar y acompañarse adecuadamente.

La seguridad y la postura consecuente del educador crean la confianza del niño, imprescindible para la educación.

Sentir satisfacción por cada uno de los resultados en línea con las posibilidades del niño, es decir, el reconocimiento de cualquier progreso, por mínimo que sea, crea en él el sentimiento de que vale para algo; esta confianza se estimulará al conseguir nuevos éxitos.

### Libros recomendados

IRWING G = «*Psicología anormal: los problemas de la conducta desadaptada*». Trillas.

FRONTING M = «*Educación especial para una ubicación social apropiada*» Ed., Médica.

CABADA, J. = «*Educación especial*» Cincel.

RIM; R = «*Paternidad positiva*». Trillas.

CERVERA = «*Asesoramiento familiar de educación infantil*». Visor.